

Madrid, Sábado 20 de febrero de 1926

Directora-fundadora: *Celsia Regis*

Número suelto 20 céntimos

Situación de la Mujer en el Derecho penal

En el número 106 publicamos el primer artículo de una serie sobre el «Derecho Positivo de la Mujer», que comprende el de la soltera, la casada, la viuda y la religiosa, debidos a la pluma del prestigioso abogado don Dionisio Díez Enríquez.

A partir del artículo de hoy, que trata de la «situación de la mujer en el Derecho penal», continuaremos con los derechos de la mujer soltera, siguiendo la escala de las distintas situaciones en que la mujer pueda encontrarse.

**

La mujer, ante el Derecho civil, es inferior al hombre, y, sin embargo, es igual a éste en la esfera de la penalidad.

La inconsecuencia, la injusticia no puede ser más evidente.

Porque si se limita su facultad de obrar, fundándose en la inexperiencia, o en alguna deficiencia del intelecto, o de la voluntad; no hay, ciertamente, razón para no beneficiarla, como se hace con los menores cuando delinquen.

Si el alma del delito es la voluntad dañada, y no puede haber voluntad completa donde no hay conocimiento exacto del mal causado, debe existir en favor de las mujeres la presunción *juris tantum* de falta de discernimiento, por lo menos en los delitos que, como el de falsedad, requieren mayor ilustración en sus autores.

Y si, por el contrario, se estima que las mujeres tienen igual libertad de albedrío e idéntico discernimiento que el varón para la delincuencia, no hay, en este caso ningún motivo para negarlas estas mismas facultades en la esfera del Derecho civil.

Esto es evidente, esto es justo, esto es equitativo.

Pero no es extraño que unas leyes que ellas (las mujeres) no contribuyen a elaborar, y que no aplican restrinjan su capacidad para lo favorable y la amplíen hasta nivelarla con la del hombre, únicamente en lo perjudicial, en lo represivo; pues es propio de todo poder el abuso cuando la dulce resignación del súbdito no puede oponer resistencia.

No gozando de ningún privilegio como delinquentes, había derecho a esperar que, por lo menos, estuviesen bien protegidas en los delitos llamados femeninos, en que siempre son las mujeres las agraviadas.

Mas no es así.

La seducción no se pena, y el estupro requiere, para su existencia, un concurso de condiciones que contrasta con la exigua pena que se impone al estuprador.

Para que se condene a éste de uno a seis meses de arresto, es preciso que la hija de familia, mayor de doce años y menor de veintitrés, haya perdido su virginidad con motivo del hecho punible, y que, además, haya sido engañada.

Si falta alguna de estas circunstancias, no hay protección para la mujer, porque no hay delito.

No importa que la engañada que no es doncella hubiere sido desflorada a causa de una violación anterior. En este punto la ley no hace distinciones, suponiendo arbitrariamente que la reincidencia en la cópula carnal transforma el consentimiento del menor, en serio, deliberado, consciente, válido; y se da el caso anómalo de que se considere capaz a la mujer para prostituirse desde los doce años, en tanto que se le prohíbe disponer de la menor parte de sus bienes hasta que es mayor de edad.

El código, materializando las cosas, rinde todo su culto a la virginidad, olvidando que hay doncellas deshonestas y mujeres, que no siendo doncellas, son, sin embargo, honradas.

El acceso carnal con varón, podrá dar a la mujer conocimiento material del acto, pero no de la deslealtad de las personas, que son las que producen el engaño, alma del delito de estupro.

Tal es la posición de la mujer en el Código penal, bajo el doble aspecto de culpable y agraviada. Sin duda que los Jueces, al aplicarle, se inclinarán a su favor. Sus lágrimas, su gentileza, su atractivo personal lo garantizan. Pero ¿por qué reservar a la piedad lo que es de justicia? ¿Por qué dejar tanto margen al agradecimiento?

Fuera mas cuerdo traducir en la ley esos impulsos generosos, que abandonarlos a la discreción y a la cortería masculina.

El matrimonio en Turquía

SE SELLARAN LOS MARIDOS

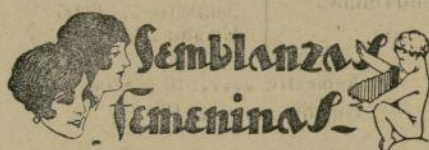
Constantinopla.—Se ha publicado una nueva ley, relativa al matrimonio. Los candidatos a maridos tendrán que someterse a un previo reconocimiento médico. Para evitar la suplantación de personalidad, el médico del Estado encargado del reconocimiento, fijará un sello indeleble en la mano izquierda del reconocido.

Aplaudimos la medida y abogamos porque se implante en España.

Premio a una escultora

Berlin.—La Academia de Bellas Artes ha concedido el gran premio de escultura a la señorita Rath Horadan.

Es la primera vez que se concede dicha distinción a una mujer.



Sor María de Santa Isabel

Esta poetisa, una de las más fecundas del siglo XVII, fué monja, según parece, en el Real convento de la Concepción, de Toledo. Escribió sus versos con el pseudónimo de *Marcia Belisarda*, bajo el cual los tenía dispuestos para publicarlos, deseosa de verlos reunidos; pero sus intentos no se lograron, por causas que nos son desconocidas.

Nació en Toledo, y casi con seguridad a principios del siglo XVII. Impulsada, ya por vocación religiosa, ya por desengaños amorosos, de las que hay no pocas reminiscencias en sus versos, tomó el hábito en el convento de la Concepción, de aquella ciudad, fundado por la legendaria doña Beatriz de Silva.

A los 27 años de su edad compuso sus primeros versos y entregada al cultivo de la poesía continuó haciendo otros muchos, ora religiosos y generalmente de poca inspiración, ora profanos y con más calor y vida que aquéllos.

Por el epígrafe de una de sus composiciones vemos que vivía aún en el año 1646.

Se ignora la fecha de su fallecimiento.

Entresacamos de sus numerosos poesías, unas décimas que escribió, en contestación a otras en que se ponderaba la mudanza de las mujeres:

Hombres no deshonoreis
con título de inconstantes
las mujeres, que diamantes
son si obligarlas sabeis.
Si alguna mudable veis,
la mudanza es argumento
de que antes quiso de asiento;
más en vuestra voluntad
antes ni después, verdad
no se halló con fundamento.

Si mujer dice mudanza
el hombre mentira dice,
y si en algo contradice
es que el juicio no lo alcanzan;
si se ajusta a igual balanza
por la cuenta se hallaría
en el mentir cada día
y en mudarse cada mes,
que el mentir vileza es;
mudar de hombres, mejoría.

La educación integral exige no ocultar al hombre ni al niño que hay un principio sobrenatural divino, y que hay un aspecto religioso en la vida social.

Canalejas

Primer Mitin Femenista

Probablemente, el primer mitin feminista que organiza la CASA DE LA MUJER, y del que venimos ocupándonos en números anteriores, se celebrará el día 28 del presente mes.

Las oradoras que han de tomar parte son las siguientes:

Doña Celsia Regis, presidenta de la «CASA DE LA MUJER», explicará el acto, presentando a las oradoras y defendiendo el feminismo que desarrolla la mencionada entidad.

Señorita Josefina Miguel Alonso, maestra nacional, que hablará sobre la educación de la mujer.

Doña Lucía Fernández, socia fundadora de la «CASA DE LA MUJER» tratará del trabajo femenino y de la necesidad, de recabar, a igualdad de trabajo, salario igual que al hombre.

Señorita Clara Campoamor, abogada y maestra, hablará de la condición jurídica de la mujer.

Doña María Fernández, socia fundadora de la «Federación Internacional Femenina», tratará sobre la vida cara y el modo de abaratarla.

Señorita Elisa Soriano, doctora en medicina y maestra nacional hablará de medicina social.

Doña Concha Ruiz, socia fundadora de la «CASA DE LA MUJER» hablará sobre la organización de nuestro Feminismo.

Doña Pilar de Zaragoza, socia fundadora de la «CASA DE LA MUJER» tratará de la higiene de la vivienda y de la influencia del feminismo en la paz mundial.

Por último, las obreritas tipógrafas Luisa Fuertes y Matilde Nieto hablarán sobre la mujer en las Artes gráficas.

Doña Celsia Regis resumirá los discursos y formulará las conclusiones que han de elevarse al Gobierno.

Educación de la mujer

La educación social descansa sobre la base de la educación materna en el hogar doméstico. La educación de la mujer ocupa actualmente un lugar preeminente en la mente de los pensadores y sociólogos. Cuando a la criatura humana no le castigan las luchas de la vida y ve deslizarse los serenos días de una existencia tranquila en la paz del hogar, conociendo las miserias sólo por oír hablar de ellas y no sintiendo más dolores que los sufridos por gente extraña, es muy fácil educar el sentimiento con todas las ternuras de la caridad, llevarlo a la exaltación de todos los amores, nutrirlo con las ex-

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Redacción y Administración: Plaza de Oriente núm. 2.

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid
Trimestre... 2'75 ptas.
Semestre... 5'50 ptas.
Un año... 10'00 »

PROVINCIAS

Trimestre... 3'25 ptas.
Semestre... 6'00
Un año... 10'50 »

EXTRANJERO:

Semestre 10 pesetas.
Un año..... 18 »

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60 »
Cuarto id.	35 »
Octavo id.	0 »

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cual 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras 0'75 céntimos
Cada palabra más 0'05 »

Comunicados, artículos de información industrial, con gráficos intercalados en el texto, etc., etc., a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad: las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

pansiones de todos los idealismos. Porque entonces se revela la tendencia innata al bien que aparece con el primer latido del corazón humano y la idea de lo bello que surge desde las primeras evoluciones del cerebro y nos acompaña hasta la hora de la muerte.

Pero envenenada la vida y la vida de una mujer en los albores de su existencia. Cuando reclame tiernos sentimientos rodeada de dolores; cuando duerma al regazo del dulce afecto maternal, haced de su cuna vida de víboras; cuando en el aislamiento y la soledad quiera llorar su desgracia ponedla en situación de que no pueda ocultarse, debiendo en silencio devorar las lágrimas de pena y de vergüenza que no brotan de sus ojos. Si por desgracia el alma de la mujer se entrega al infierno porque siente que la deja el cielo, la dominan las más violentas pasiones y el espíritu del mal hace en ella presa que no abandonará en la hora suprema de los últimos remordimientos.

Ella que siente latir en su corazón los afectos más puros es también víctima de los mayores desfallecimientos al ver perdida su fe, destruido el candor del que nunca quisiera despojarse, acabada la esperanza como última gota de

agua que secó el árido desierto del infortunio. Si tiene riquezas, si su belleza fulgura como lúcido reflejo en el tempestuoso mar donde naufragaran sus ilusiones y su dicha, aquella mujer abrirá fácilmente el cerebro a todas las ideas, cerrará el corazón a todos los sentimientos y en la pendiente resbaladiza del camino del mal que cada día la arrastra hacia sus negros precipicios, será ambiciosa y perversa, quizá friamente criminal, quizá también cínicamente infame.

La mujer se exalta por el amor hasta todos los heroísmos y desciende por el odio a la ejecución de cualquier crimen. Ella no tiene en el alma más tesoro que su ternura con la que domina al hombre con la fuerza de su debilidad, ella vive para amar y ser amada y en cualquiera condición de su existencia, la queda el sentimiento de la propia consideración; no quiere ser envilecida, odiando a todo insensato que insulta a su rostro.

La educación femenina es asunto muy delicado, pues de ella depende la suerte de la familia y de la sociedad y como consecuencia el porvenir de los Estados.—Miguel Ancil

La mujer a través de la historia

III

Al salir de la época patriarcal se ve una división marcada entre el Oriente y el Occidente.

El Oriente no sabe romper los lagos voluptuosos de la poligamia que le encadenan; el Occidente da un paso más en favor de la mujer, proclamando el principio de la monogamia, aunque permitiendo falsearlo por medio del repudio y del divorcio.

Veamos cual fué la condición social de la mujer dentro de estas dos opuestas civilizaciones.

En la India y entre los arias el matrimonio se celebra de un modo sencillo y solemne al mismo tiempo. El hombre encuentra a la joven en medio de los campos ocupada en las mismas faenas que las suyas; con palabras de cariño y ternura empiezan a unirse sus corazones; los dos hacen votos, prometen holocaustos si llegan a realizarse sus mutuas esperanzas. Acuden luego ante el ara donde arde el fuego sagrado, imploran sumisos la bendición de sus progenitores; el sacerdote recuerda al marido que «la esposa es la mitad de la vida de su esposo»; les repite que acudan ambos a ofrecer sacrificios si quieren tener hijos puros; los asistentes entonan versículos del Veda y quedan ya unidos en perpétuo enlace.

Constituida la familia, consagrado el matrimonio con tan augusta y sencillas ceremonias, el vínculo conyugal era ya entre ellos un lazo indisoluble de amor, respeto y veneración recíproca. El marido se convertía en protector y en amparo de su esposa; la mujer en compañera y señora de los afectos de su esposo; ambos veían en sus hijos quienes perpetuaban en la tierra su vida y su memoria.

En el fondo de las costumbres de la India se ve que conserva su carácter oriental, propio de todo el Asia; pero allí reviste una forma distinta.

El legislador indio dice. «Ni aún con una flor maltrates a tu esposa, por pecadora que sea.» Allí donde se respeta a la compañera del hombre, las divinidades se sentirán veneradas y satisfechas. Las mujeres deben estar cubiertas de los regalos que les hicieron sus padres, sus hermanos y sus maridos, porque cuando brilla la mujer por sus adornos, resplandece en ella toda la familia, y si no tiene con qué realzar su natural hermosura, el corazón del esposo se siente contristado. El marido y la esposa no forman más que una sola y misma persona; y cuando ambos conyuges se deleitan y se complacen en su mutuo amor, su felicidad eterna está asegurada.»

La recíproca fidelidad en el amor conyugal es un deber que dura hasta la tumba, y la ley más importante de las que dictan Manú para la paz y prosperidad de la familia.

En un principio, cuando brillaban en la India, en todo su esplendor, los recuerdos de las costumbres patriarcales de los arias, debió conocerse allí la monogamia y debió tener la mujer un cuido verdadero de amor y de respeto.

CLIO

Asamblea de la Confederación de Maestros

Se ha celebrado con gran animación la Asamblea de la Confederación de Maestros.

He aquí el resumen de las conclusiones aprobadas, y que han sido entregadas en el ministerio de Instrucción pública.

Primera. Que se creen las escuelas que son necesarias con arreglo al censo de población.

Segunda. Que se establezcan cursos de perfeccionamiento, excursiones pedagógicas, certámenes, etc., con el apoyo del Estado, como medio de contribuir al constante mejoramiento de los profesionales de la enseñanza primaria.

Tercera. Que se funden bibliotecas populares en todas las escuelas regidas por maestros y bajo la dirección de éstos.

Cuarta. Que se reformen las Escuelas Normales, para que puedan salir de ellas colocados directamente los maestros sin necesidad de oposiciones.

Quinta. Que se insista hasta conseguir la pronta reposición de los maestros cesantes, de certificado de aptitud y la colocación de los maestros interinos con derecho a la propiedad.

Sexta. Que el sueldo mínimo sea de 3.000 pesetas para cuantos no lo perciben en la actualidad.

Séptima. Que desaparezca la categoría de 3.500 pesetas.

Octava. Que se lleve la proporcionalidad debida a las escalas o los ascensos por periodos fijos.

Novena. Que se unifiquen los escalafones y se suprima la limitación de derechos.

Décima. Que el régimen de pasivo sea el mismo de los demás funcionarios del Estado.

Undécima. Que las habilitaciones continúen en la misma forma, debiendo ser servidas por maestros y no pudiendo exceder el premio de cobranza de 0,50 por 100 de los haberes.

Duodécima. Que se cree con carácter urgente el Colegio de huérfanos e hijos del Magisterio.

Décimatercera. Que se respete el derecho, reconocido por la ley, que tienen los maestros consortes disfrutar ambos de casa habitación o las gratificaciones correspondientes.

Décimacuarta. Que se interese del ministro de Hacienda dicte una disposición señalando el tanto por ciento fijo con que ha de contribuirse por todos conceptos a las cargas municipales.

**

Es digna de aplauso la labor llevada a cabo por la Confederación nacional de maestros en su Asamblea

Una escritora cubana

La ilustre poetisa cubana Emilia Bernal, acaba de publicar en España tres libros muy notables, dos de versos y uno en prosa.

Titúlense los primeros «Vida» y «Los Nuevos Motivos» y el de prosa, «Layka Troyka».

La crítica masculina ha sido favorable a las producciones de Emilia Bernal, a la que felicitamos.



Cartas literario-feministas

Vitigudino 12 de mayo de 1926
Excmo, señora Condesa de la P. V.
Madrid.

Mi queridísima Angelines: Eres una mujer que no tiene precio, tu carta del 20 de abril es un tesoro. Con lo que en ella me dices me desvaneces todas, las dudas que tenía del feminismo, y con las dudas desaparecen mis luchas, y comprendo perfectamente, que la mujer puede y debe usar sus derechos sin ir contra el hombre, por el contrario, la mujer bien orientada en el camino de ese feminismo que tú enseñas, y una vez emancipada de su esclavitud puede ofrecer al hombre más desinteresadamente su amor y cooperar con él en todo con mucha más sinceridad y lealtad y por lo tanto el hombre verá en la mujer una igual no una esclava, y la confianza en su esposa será verdadera, porque está seguro que no le ama por la protección y el amparo que de él necesita, le ama únicamente por la obligación de amarle, mejor dicho por la necesidad que el corazón femenino siente de amar a su compañero.

Es hermoso, es grande llegar a conseguir el exterminio del egoísmo del hombre sustituyéndolo con amor firme y verdadero.

Me ilusiono demasiado con mi única ilusión y no me acuerdo que esperas que te hable de a quella mujer que después de lo que del feminismo he aprendido, no me atrevo a llamarla feminista; poco más me queda que decir: Sentada en la silla atravesada, con las piernas escandalosamente cruzadas, entre chupada y chupaca de su enorme pipa decía entre palabras mal sonantes, al ver que la iban dejando sola.

—¡Pues señor, esto si que está de ver! los hombres son más débiles que una mujer como yo; parece que los he asustado; voy a la sala de juego a ver si los que hay allí no son tan niños.

Y se levantó del asiento diciendo a dos que habían quedado en la mesa:

—Buenas noches señores, y a ver si otra vez que nos veamos están más acostumbrados a saber lo que es una mujer feminista y desplegó una burlona sonrisa, alejándose.

Nosotros también nos fuimos comentando la grosería y el descaro de aquella mujer. Al día siguiente no se hablaba de otra cosa; aquella mujer era el terror de las pacíficas vitigudenses y el asco y desprecio de los hombres. Como me decías en una tuya, Luisa con su intrepidez procuró hacerse amiga de esa mujer y le ha pedido que le dé la norma de lo que debe de ser la feminista y que le diga de dónde nace el feminismo y en qué consiste ser feminista.

Te tengo reservada una sorpresa que creo que te ha de ser muy agradable.

Te abraza fuertemente tu amiga.

Concha.

SI ES USTED FEMINISTA LEA
LA VOZ DE LA MUJER

Bibliografía

UNA BUENA NOTICIA

Las mujeres de lengua española que piensan, leen y se interesan por su propia suerte y la de sus hermanas, por el porvenir de la humanidad y por el papel que en él estará reservado a sus hijas, están de enhorabuena. Uno de los editores de la Península, que viene demostrando mayor y más consecuente empeño en su labor de cultura, la «Editorial SEMPERE», de Valencia, va a publicar en breve una versión esmerada de dos libros verdaderamente trascendentales: «El Alma de la mujer», de Gina Lombroso, y «El Amor, mayor de edad», la obra ya clásica del gran pensador inglés Eduard Carpenter.

Por lo que se refiere a la primera, de más próxima publicación, sabemos que su traducción fué confiada al escritor y poeta Rafael Cansinos Assens, y ello es una garantía de que podremos saborear, en bella prosa castellana, todas las excelencias del libro magistral de Gina Lombroso.

Es *El alma de la mujer* una obra definitiva en que la hija del gran antropólogo, esposa a su vez del célebre profesor C. Ferrero, añade un nuevo brillo al resplandor de estos dos apellidos ilustres. Examina en este hermoso libro, con gran profundidad de miras y a la vez atrayente concisión y claridad en el estilo, todas las facetas del «problema de la mujer», la red compleja de factores físico-psicológicos que constituyen su planteamiento; y sabe llevar sus conclusiones hasta la solución clara y valiente que su profunda erudición, su corazón noble y su experiencia de científica, de mujer y madre, son capaces de inspirarle.

En cuanto se ponga a la venta esta obra capital, que toda mujer digna de este gran nombre debería leer y meditar, reseñaremos aquí con mayor detenimiento sus bellezas y sus enseñanzas. Por hoy solo nos limitamos a anunciar su próxima publicación en nuestra lengua, congratulándonos muchísimo por tan fausta noticia.

Salvajismo inexplicable

«La Libertad» del día 18 publica el espeluznante relato, que transcribamos y condenamos con toda nuestra alma.

Doce mozos profanan el cadáver de una joven

»Guadalajara.—En Las Inviernas, aldea del partido judicial de Cifuentes, se ha cometido un monstruoso delito, que demuestra un salvajismo sin límites.

»En el citado pueblo vivía una agraciada joven, de diecinueve años, que había estado sirviendo en Madrid.

»Según parece, la muchacha se había negado a aceptar las pretensiones amorosas de varios jóvenes paisanos suyos. Recientemente la joven fué atacada de tuberculosis, y para reponer su quebrantada salud se trasladó de Madrid al pueblo de Las Inviernas, donde residen sus padres. El cambio de aires no logró vencer los progresos de la terrible dolencia, y al poco tiempo la joven falleció y fué enterrada en el cementerio local.

»A los cuatro días de haberse verificado la inhumación se reunieron en una taberna de las Inviernas, para merendar, varios mozos, entre los que se hallaban todos los que habían sido desairados por la muchacha. Sin duda bebieron algo más de lo regular, y, en el paroxismo de la borrachera, decidieron hacer una visita al cementerio. Una vez allí, desenterraron el cadáver de la pobre muchacha, lo sacaron del féretro y lo sometieron a toda clase de vejaciones.

»Al ser conocida la salvajada por el hallazgo de los restos, que los bárbaros dejaron insepultos, la Guardia civil practicó algunas pesquisas que han dado por resultado la detención de doce de los que tomaron parte en el repugnante delito. Los doce han sido puestos a disposición del Juzgado de Instrucción de Cifuentes, que instruye las diligencias de rigor para el completo esclarecimiento de los hechos.

»El vecindario, al conocer la noticia del repugnante suceso, quiso linchar a los autores, siendo necesario concentrar varias parejas de la Guardia civil para librar a los detenidos de los justamente indignados vecinos.»

El alcohol y los niños

El ilustre y admirado amigo doctor Juarros solicita mi opinión respecto a la conveniencia o perjuicio de que en el régimen alimenticio de los niños se incluyan el vino y otras bebidas alcohólicas.

La solicitud me deja un poco perplejo, pues creía de buena fe sancionado definitivamente el asunto y aceptado universalmente el principio «Los niños no deben tomar alcohol como no sea con motivos terapéuticos»; pero, por lo visto, no es así y se hace necesario recrudecer la campaña en favor de una verdad que para demostrarla es suficiente asomarse a los umbrales de la clínica.

Afortunadamente, el pueblo ha reconocido esa verdad, y por lo que respecta a Madrid, acusamos con júbilo el hecho de que cada día son menos numerosos los padres que suministran vino a los niños pequeños. Queda, naturalmente, un grupo de ignorantes o de indiferentes, inveterados bebedores, que en su amor mal entendido de padres dan a sus hijos lo que ellos considerán lo mejor, el tóxico favorito que arrebola la cara del niño, produce sueño y coarcta la tranquilidad nocturna de sus progenitores.

A estos últimos les espera una dolorosísima sorpresa. El primer ataque, a veces último, de convulsiones de su hijo, que les golpea el corazón en medio de una de esas noches artificialmente plácidas, con todo el horror del imponente cuadro de ver un convulso, sin conocimiento, con los ojos dirigidos hacia arriba, no viéndose de ellos más que el blanco de la esclerótica, la cara rígida, echando espuma por la boca, a veces sanguinolenta, con el cuerpo agitado por sacudidas rítmicas y exhalando gemidos que tienen su eco en el alma de los padres...

Si el niño salva del ataque y el médico ha hecho ver a la familia la relación del alcohol y las convulsiones, sólo los padres criminales son capaces de continuar con un régimen para sus hijos que puede producir síndrome de tanta consternación.

Estas dolorosas experiencias que han su-

CONCEPCION ARENAL

83

La dificultad y el mérito del gobierno de la casa se ha exajerado mucho, y no podía menos de suceder así. Los hombres no entienden de eso y creen que es cosa árdua, como las mujeres se figuran que es muy difícil el más sencillo trabajo intelectual. Además, la mujer exajera la dificultad de los cuidados domésticos, por la natural propensión a exajerar la importancia de lo que constituye la única ocupación de la vida, y porque si el gobierno de la casa no es un problema muy difícil, no ha de ser tan grande el mérito del que le resuelve.

Las grandes señoras y las señoras ricas no gobiernan su casa, ni aun suelen dirigirla. Semejante ocupación es para las mujeres de la clase media y las pobres; éstas trabajan muchas horas del día y de la noche para ganar pan, y les bastan pocas para el gobierno de la casa.

La costurera llevaba antes mucho tiempo, malgastando en ello no poco las mujeres hacendosas. No era ni es raro, ver como se gastan muchas horas o muchos días en coser una pieza de ropa vieja, que se rompe a la primera lavadura, cuando el valor del tiempo, aun tan mal pagado como se paga el de las mujeres, bastaba para comprar nueva aquella prenda. Entre no componer la ropa usada y empeñarse en coserla cuando ya no vale el tiempo que cuesta, hay un medio, y ateniéndose a él, y con las máquinas, la mujer más hacendosa necesita dedicar poco tiempo a la costura, aun suponiendo que no tenga quien la auxilie.

CAPITULO X

¿Hay incompatibilidad entre el cultivo de la inteligencia y los quehaceres domésticos?

Dado que la mujer tiene inteligencia y necesidad física, no puede haber incompatibilidad esencial entre el cultivo de esa inteligencia y el cuidado de las atenciones materiales de la vida; de otro modo, Dios habría establecido, en lugar de la armonía, el antagonismo, y la lucha donde es necesaria la paz.

Las ocupaciones y cuidados de la vida física, un trabajo manual, lejos de perjudicar, pueden servir de descanso a los del espíritu. Cuando las horas del día y parte de las de la noche se emplean en trabajos materiales, será difícil que la mujer, lo mismo que el hombre, se dedique a ejercitar mucho el entendimiento; habrá pues, imposibilidad material, común a los dos sexos; no incompatibilidad entre ocupaciones de un orden diverso.

frido muchos padres han hecho en favor de la campaña antifalcohólica mucho más que los mejores discursos, pues no hay nada tan eficiente para el vulgo como el ejemplo trágico. Desgraciadamente va acompañado de víctimas inocentes que debemos evitar.

X

Las mujeres en la Asamblea E. C.

Pamplona.— Los días 22, 23 y 24 se han celebrado las sesiones de la Asamblea regional de Estudiantes Católicos.

En la sesión del 23 leyó un interesante discurso sobre el tema «Feminismo estudiantil» la distinguida Normalista señorita Asunción Ariz Elcarte, presidenta de las alumnas del Magisterio. Su trabajo, inspirado en el más sano feminismo fué muy aplaudido, y las conclusiones que presentó, aprobadas por aclamación.

En la sesión de clausura pronunció un elocuente discurso la dignísima Directora de la Normal doña M.^a Ana Sanz.

Dirigiéndose a los estudiantes en nombre de sus madres y con esa dulzura verdaderamente maternal que es base de la labor educativa, expuso con frase bella y concepto profundo, provechosos consejos para la vida escolar, para la autoeducación y la formación del carácter, siendo calurosamente aplaudida por la distinguida concurrencia, formada por Catedráticos, Maestros y Estudiantes que llenaba el salón.

El honor a una telegrafista

Con motivo de la jubilación de la señorita Rafaela González Pols, número uno del escalafón de auxiliares femeninos, fué objeto el día 12 del actual de un cariñoso homenaje de simpatía y afecto por parte de todos sus compañeros y Jefes del Negociado 7.º de la Dirección General, al que se adhirieron gran número de funcionarios de todos los Departamentos, ofreciendo un «lunch» a la jubilada.

Don Felipe de la Cámara, con felino in-

genio que le caracteriza, habló en nombre de todos, ofreciendo a la señorita pola aquel acto tan espontáneo como un homenaje dedicado a la mujer-funcionaria española, cuyos primeros «casos» se dieron en Telégrafos, a quien cabe este honor: el de haber admitido en su seno al elemento femenino, creándole un porvenir, y con él cierta independencia social.

Jefes y Oficiales allí presentes testimoniaron su afecto y consideración a Rafaela Pola, tan estimada por sus cualidades morales e intelectuales y su extraordinario don de gentes. Fué un acto simpatísimo, lleno de espontaneidad y afecto. Nuestra enhorabuena a la homenajada, a quien deseamos muchos años de larga vida.

Noticias del extranjero

AUSTRIA

La mujer en la Sociedad de Naciones

La señora Emmy Freundlich, presidenta de la «Guilde Internacional de Cooperativas de Viena» ha sido nombrada para formar parte del comité preparatorio de la Conferencia económica.

BELGICA

El certificado médico para casarse

La Sociedad Eugénica de Bruselas pide que se cree el certificado médico obligatorio, como pieza principal, sin el cual el matrimonio debe ser prohibido.

SI ES USTED FEMINISTA LEA
LEA LA VOZ DE LA MUJER

Páginas escogidas

El amor

Infeliz mujer, la hermosa y la que no lo es, condenada a esperar, a esperar indefinidamente...

¡Cuántas ilusiones bellas brotarán en su pecho, y en su pecho se marchitarán al soplo helado de la indiferencia y del olvido!

Vosotras, las que habeis amado a un hombre que no os correspondía, que no os miraba, que no os conocía tal vez, decid a esa raza escéptica más puros del alma, decidle si existen o no los verdaderos mártires del amor.

Vosotros hombres de corazón, que lo habeis ocupado todo con la imagen de una mujer, decidles a esos pobres de espíritu y ricos de mentira, si es tan fácil como ponderan hacer una ingenua confesión del amor.

Porque en las declaraciones de amor va ordinariamente el proceso de los amantes que engañan.

No olviden esta máxima nuestra bellas lectoras: la mejor declaración de amor es la que no se hace.

Y la razón es muy sencilla; cuando el hombre siente mucho, habla muy poco o no habla.

Para una mujer delicada no hay declaración de amor más seductora que la timidez y el embarazo de un hombre de talento.

Cuando en una respuesta estriba nuestra dicha o nuestra desventura, ¿quién será tan sereno que se atreva a hacer de repente la pregunta?

No hay nada más poético ni más grandioso que el amor de dos personas que nunca han hablado de amor.

Y es que como las palabras son el perfume de la flor del cariño, no quieren

ni aun perder ese perfume. ¿Qué importan los sonidos de los labios si se establece el sonido simpático de los corazones.

El amor puro tiene el raro privilegio de fundir dos almas en una, y nadie habla a voces consigo mismo.

Nos referimos al amor puro, al amor-sentimiento, al que está muy próximo a constituir una virtud; no al amor grosero, al amor-sensación, al que está muy próximo a constituir el más vergonzoso de los vicios.

Quejas, placer y ternura, todo lo expresa una mujer discreta: en el fuego de una mirada, en el dulce movimiento de una sonrisa, en una lágrima imprudente que destila de sus párpados y rueda por sus mejillas, en el hálito imperceptible de un suspiro que se escapa a hurtadillas de su pecho.

(Severo Catalina)

La duda

Este amor de mis amores
es mi dicha y mi tormento,
el dolor de mis dolores,
mi continuo pensamiento.

Paso las horas enteras
pidiendo alivio a mi daño,
esperando que me quieras,
y temiendo un desengaño.

Ya del alma la honda herida
que vas ensanchando advierte.
¡Tus ojos me dan la vida!
¡Tus labios me dan la muerte!

¡Oh sentir de mi sentir,
oh pensar de mi pensar!
¡Maestra del buen decir,
maestra del buen callar!

Miro tus ojos hermosos
de ardiente mirar parlero,
y me dicen ruborosos;
«¡Te quiero, mi amor, te quiero!»

Presto acaba tal ventura;
pues si a tus labios escucho,
crece mi inquieta amargura;
¡torna el dudar en que lucho.

De esta ansiedad que me incita
es horrible el batallar;
que si la vida me quita,
la vida me puede dar.

Dime, mi bien, sino enojos,
¡no quiero causarte agravios!
¿Dicen la verdad tus ojos?
¿Dicen la verdad tus labios?

Gertrudis Segovia

Ya que sea el egoísmo primer móvil de acciones humanas, seamos de veras egoístas, y, por verdadero egoísmo comprenderemos la conveniencia del bien ajeno. Por nuestra salud nos cuidaremos de la salud de los otros; por nuestra seguridad, de su honradez; por nuestra inteligencia de su cultura; por nuestra riqueza de su bienestar.

Jacinto Benavente

CONCEPCION ARENAL

81

Creemos que en todas las clases se podía y se debía dar alimento al espíritu; creemos que en todas se podía y se debía hallar tiempo para pulir los gustos groseros, elevar los sentimientos, rectificar los errores, enseñar las verdades necesarias y elevar el alma del trabajador, redimiéndole de la esclavitud en que ahora gime. Grave cuestión es esta, que no puede tratarse incidentalmente, y sólo hablaremos de aquellas clases que tienen tiempo para educarse.

Las niñas, por regla general, más precoces y más dóciles que los niños, ¿qué hacen desde que son susceptibles de recibir instrucción hasta que se casan? Aprender a leer, escribir y contar mal o bien, y lo que se llaman las labores propias del sexo; costura, bordado, más o menos primoroso, y cuya utilidad consiste en gastar algún dinero en sedas y en estambres, y mucha vista para contar hilos y combinar colores. Si la educación es esmerada, se agrega un poco de geografía y de música, en algunos casos dibujo y francés; entonces es ya una joven instruida. Por regla general todo esto se aprende con poca formalidad, sin tomarse el trabajo constante, necesario para saber bien una cosa, y sin la idea de que pueda servir para algo útil y positivo: la joven no trata de adquirir conocimientos, sino habilidades. Generalmente las olvida cuando se casa, es decir, que ha gastado muchos años de su niñez y juventud y algún dinero, a veces bastante, para aprender lo que primero no le sirve de nada y después olvida. Como no se

82

LA MUJER DEL PORVENIR

ocupa formalmente, se aburre y lee novelas, con las que completa su educación intelectual.

Así despilfarra la joven los primeros y mejores años de su vida, sin hacer nada útil, ni tratar nada formal, ni pensar en nada grave. Así tiene la veleidad y la ligereza propia del que no se emplea en nada serio; así adquiere hábitos de holganza intelectual que la imposibilitarán toda la vida para los trabajos del espíritu, que exigen mucho hábito y esfuerzo; así no pudiendo ser para ella la vida una ocupación, quiere convertirla en un entretenimiento.

Se dirá. La joven aprende a gobernar la casa, que es lo que importa. No creemos que sepa gobernar la casa quien no sepa gobernarse así misma, y aunque el gobierno de la casa se limitara al papel de ama de llaves, dudamos que la desempeñase bien. Es muy común en las jóvenes bien educadas y llenas de habilidades, no saber coser bien un punto a una media, ni hacer un zurcido, ni echar una pieza, y lo que es peor, difícilmente tiene de orden quien tiene poca fijeza en sus ideas y base poco estable para sus juicios.

Pero supongamos que la joven tiene buen juicio, y mucho instinto del bien, y bastante conocimiento práctico de las cosas materiales, y hábitos de orden y economía. El gobierno de la casa, ¿absorberá toda su existencia? Soltera en casa de su padre, casada en la suya, ¿no le quedará tiempo para ningún otro trabajo?

Cuentos DE LA VOZ DE LA MUJER

EL EQUIPO DE NOVIA

Matilde, bella muchacha de veinte años, se iba a casar. Era su pretendiente un apuesto capitán del ejército.

Todos los preparativos de la boda estaban ultimados. Las joyas, vestidos y ropa blanca, que la novia llevaba, se hallaban expuestos en el salón principal de la casa, por el que desfilaban amigos y conocidos deseosos de admirar el equipo de novia.

Los periódicos habían reseñado detalladamente el gusto artístico de los objetos expuestos y en toda la población no se hablaba de otra cosa que del ventajoso enlace que realizaba el capitán, pues Matilde era hija única de un opulento banquero.

Habíase despedido de todas sus amistades de soltera, sobre todo, de las antiguas compañeras de colegio, con las que compartió varios años de internado en aristocrático colegio de monjas.

Todas sus condiscípulas habían contribuido con espléndidos regalos y habían ofrecido acompañarla en la ceremonia nupcial, ya que era la primera que se casaba de las que en el mismo año entraron en el colegio.

Sólo una se había excusado: Lola, la amiga preferida de Matilde, y ante los motivos que alegaba no se atrevía a insistir la novia, que veía con pena verse privada ese día de la compañía de la amiga más amada.

Lola, que vivía en otra población, había estado a punto de casarse, hacia un año, ya con el equipo también hecho, pero al enterarse el novio de que la joven no tenía el dote que se figuraba, se retiró sin despedirse.

El desengaño primero, pues Lola estaba enamoradísima de su novio, y la vergüenza ante lo que pudieran pensar las gentes, la sumió en una tristeza que casi se muere. No estaba ella, pues, curada del todo de la gran pasión de ánimo que la puso a las puertas del supulcro, para poder asistir como testigo a la dicha de su amiga, que la había de recordar la suya malograda.

Pero Matilde insistió tanto que Lola accedió, no a presenciar el enlace, sino a pasar con su amiga unas horas, las últimas de soltera, y contemplar las maravillas del equipo de novia.

¡Qué de exclamaciones hacía Lola ante las finas batistas y encajes delicados de las prendas interiores; ante los vestidos y sombreros, últimos modelos traídos de París; ante los soberbios zafiros, topacios y brillantes de las joyas!

Todo lo habían visto ya, y se consideraba feliz, viendo a su amiga dichosa.

Era natural la curiosidad de Lola por conocer al novio de Matilde; ésta, que estaba enamoradísima, hizo de él mil elogios, que aumentaron el deseo de Lola para que se lo presentaran.

En el gabinetito contiguo al salón exposición del equipo de novia, charlaban las dos amigas. Una doncella las preparaba el té, mientras llegaba el afortunado capitán, que en breve iba a ser el esposo de Matilde. Por fin, aquél llegó; la novia, radiante de alegría, se dispuso a hacer la presentación; pero, cuál no sería su sorpresa al oír de boca de los dos a un mismo tiempo:

—¡Pero es usted!

La palidez cadavérica que cubrió el rostro de Lola, y la vacilación del militar hicieron comprender a la pobre Matilde que el que próximo estaba a llevarla al altar, era el ingrato que había abandonado a su pobre amiga.

El soplo de la desilusión paso rápidamente por el corazón de Matilde y dirigiéndose a su amiga la abrazó con cariño, diciéndola:

—Ya quedamos las dos iguales, con nuestro equipo de novia.

Salió de la estancia el capitán, sin atreverse a mirar a aquellas dos mujeres, que, en el abrazo de amistad que se acababan de dar, le privaban de un enlace ventajoso.

Rafaela Conde

¡Dime!...

¡Nos amaremos mucho!...

¡Nos amaremos más!...

¡Pero!... ¡Después de amarnos!...

¡Dime!...

¿Qué pasará?

¿Será el después, olvido?

¿Será hastio? o ¿qué es?

¿Traición? ¿Locura? ¿Muerte?

—¡Dime!...

¿Qué es después?

¿Tendré que despreciarte?

¿Llegarásme a olvidar?

Querrás besar mis labios?...

¡Dime!...

¡Con el frío mortal?

¡Ese después me turba!

¡Por él, no puedo amar!

O sé tú, quien se aleje, o

Dime!...

¡Que me dejas marchar!

¡Cuando en tus sueños veas

El recuerdo de mí!

¿Será que va a ti mi alma?...

¡Dime!...

¿Será que voy a tí?

¡Cuando te sueñe yo!...

¿Será que hacia mí vas?...

¡Si nos amamos tanto!...

¡Dime!...

¿Nos amaremos más?

Piedad Fauchul

CONSEJO

Con orden ninguna casa es verdaderamente pobre; sin orden ninguna casa puede ser verdaderamente rica. El medio más reguro de hallar a felicidad que proviene del bienestar, es el establecimiento riguroso de la economía, es decir, del orden en casa.

La Sopa de los Jueves

EPISODIO HISTORICO

Sabido es que la mayor parte de comunidades religiosas distribuían antiguamente a los necesitados, algunas veces por semana y en día fijo, cierta cantidad de socorros en especies. En 1.645, año de extraordinaria miseria, uno de los monasterios al cual mayor número de personas acudían a la hora de distribuir la sopa, era el de los Padres Jesuitas de La Rochelle. Mucho antes de salir el sol, invadía las puertas del convento una multitud de personas, animosas de ser las primeras en recibir la acostumbrada limosna.

Cierto día acudió una niña de unos diez años, de fisonomía dulce y grave; su porte decente y la irreprochable limpieza de su vestido, algo menos que modesto, contrastaban notablemente con los ademanes groseros, palabras seces y sucios harapos de los mendigos de profesión, habituales concurrentes a las puertas del convento. Cada uno de ellos llevaba una cazuela de barro, ya una marmita de hierro colado, ya una taza de madera; la niña se presentó con una olla de hierro, cuya superficie, por lo limpia, hubiera podido servir de espejo. En su ignorancia de los derechos del primero que ocupa un sitio creyó poder intentar acercarse a la puerta, ya tumultuosamente obstruida; pero rechazada brutalmente y acompañada por las vociferaciones de los que la habían precedido, rogó atentamente que la dispensaran, y fué a colocarse en el sitio que le correspondía. Otros pretendientes a la distribución semanal, llegados últimamente, pretendieron apartarla también, pero entonces la niña rebelándose ante tan injusta pretensión y firmemente resuelta sostener el derecho que tan espontáneamente había reconocido en los demás, contestó con calma y sin bajar los ojos ante aquellas miradas amenazadoras:

—Estoy en mi lugar, pues he tomado el sitio que me correspondía.

Este movimiento enérgico cambió en sentido favorable las malas disposiciones con que había sido recibida, y si algunos pocos continuaron murmurando, muchos, en cambio, la defendieron. Algunos hubo que se apartaron disimuladamente para hacerla pasar inadvertida a favor del movimiento que se produjo en la multitud, cuando el sonido de una campana y la apertura de las puertas anunciaron que iba a dar comienzo la distribución.

Llegaba a su vez delante del hermano encargado de dar a cada uno de los solicitantes su parte de limosna, es decir, el contenido de un gran cucharón de metal, e igualante a un plato regular, y una vez hubo recibido su porción, en lugar de ceder el sitio al mendigo que la seguía inmediatamente, presentó otra vez su puchero al hermano, y con voz suplicante, acompañada de una mirada de ternura, le dijo:

—¡Somos tres!

Herido por la extrema distinción de esta niña, vivamente emocionado por

la dulzura de una voz tan en armonía con el candor de su rostro, el religioso la contempló por un breve instante, y metió de nuevo el cucharón en la enorme cacerola de sopa que humeaba a sus pies.

—¿En donde vives niña?—le preguntó llenando hasta el borde la olla que tenía delante.

La niña le indicó tímidamente una casa situada en la vecindad del convento, y después, dirigiendo un afectuoso saludo al benévolo hermano, se apresuró a tomar el camino de su habitación, sin reparar en las miradas que le dirigían los mendigos, celosos del suplemento de comida con que se la había favorecido.

La niña no había mentido. Tres personas debieran repartirse la sopa del jueves: una viuda y sus dos hijos,

En otra época, voluntariamente prisionera en Níort, en donde su marido había estado preso largo tiempo, la madre se embarcó para América con él y con la tierna niña que había dado a luz en su encierro el mismo día que su marido había recobrado la libertad. Una vez allí dió a luz un niño, y algunos años después, muerto su esposo, regresó a Francia con sus dos hijos.

En estado de extrema miseria, el jueves próximo era para aquella madre esperado con suma impaciencia, cuando al día siguiente de la primera visita de la niña al convento el hermano que se había interesado profundamente por aquella sencilla frase: *Somos tres*, se presentó en casa de la viuda. Ante las explicaciones de ésta creció en el buen hermano el interés que en un principio había sentido y participó a la buena mujer que su hija se sentiría dispuesta de mezclarse con los demás pobres para tener derecho a la sopa del jueves, en atención que, a contar desde aquel día, la madre y sus dos hijos sentirían en el número de las familias necesitadas con que la comunidad socorría diariamente a domicilio.

(Concluirá en el próximo número)

PENSAMIENTOS

No será grande quien no tuviere grande tolerancia.

J.E. Nieremberg.

Haz bien a tus amigos para ganarte mejor su aprecio; hazlo también a tus enemigos, para que al fin se hagan amigos tuyos.

Cleóbulo.

El más poderoso hechizo para ser amado, es amar.

Gracián

Debes olvidar el bien que hagas a otro, y sólo recordar el que recibas.

Quilón

Una amistad profunda y recíproca tiene toda la belleza de dos flores abiertas en la misma rama

La cocina casera

Complot socialista

Se hace un picado grueso con ternera, lomo de cerdo fresco, chorizo de Salamanca tierno, salchichas frescas, merluza de lomo sin espinas ni pellejo, algunas almejas cocidas de antemano todo en cantidades iguales; se mezcla todo bien, se le agregan huevos duros cortados en pedazos del mismo tamaño que lo demás, 125 gramos de harina gengibre, nuez moscada, un poquito según el gusto, clavo de especie y un par de huevos batidos, todo bien mezclado y templado de sal; se le añade cuarto litro de vino de Jerez; después de bien trabado todo, se echa en una cacerola de porcelana, o molde de lata como el de los flanes; antes de echarlo se cubre el fondo y las paredes con lonchas de tocino de jamón cortadas muy delgadas, las que cubren las paredes han de ser lo suficientemente largas para poderlas volver encima de la pasta en forma que quede completamente cubierta.

Se cuece al baño de María por espacio de seis horas sin interrupción, pasado este tiempo se saca del baño de María y se mete en el horno fuerte cinco minutos, se saca y se deja enfriar, se vuelven las puntas del tocino y se saca sin él. Se come frío.

MENU DE LA MAÑANA

Tortilla con queso.— Se baten los huevos como para una tortilla ordinaria, con poca sal y un poco de pimienta, se le añade queso parmesano bien rallado, mezclándolo todo bien, friéndolo a fuego fuerte.

Vaca a la moda.— Se toma un trozo de carne del lomo de vaca, se mecha con tiras de tocino, se pone en una cacerola con sal, pimienta, hierbas finas y un poco de ajo.

Cuando ya la carne soltó su jugo, a fuego lento, se cubre con cortezas de tocino, ajos, cebolla, rodajas de zanahorias, pimienta en grano, y una copita de vino blanco, se tapa y se deja cocer a fuego lento 4 o 5 horas.

Merluza en salsa.— Se limpia la merluza y se frie rebozada en harina; en el mortero se machaca perejil, yema de huevo, corteza de pan frito, pimienta en polvo, desliendo esta pasta con agua, vertiéndola sobre la merluza, que se colocó en una cacerola, con el aceite que quedó de freirla, en la que se tuesta una cucharada de harina, dejando que cueza a fuego muy lento y con agua que apenas se cubra la merluza.

MENU DE LA TARDE

Pote gallego.—Truchas o sardinas en escabeche

Pote gallego.—Judías blancas, carne de vaca, jamón, repollo o berza, manteca, patatas, morcillas longaniza o chorizo.

Todo esto preparado de la siguiente manera.

Se cuecen las judías solas, en poca agua y a fuego lento, y la verdura, si es muy tierna basta con que escalde con agua hirviendo, y si es dura se deja cocer una media hora, después se añade a la olla donde se coció la carne y todo lo demás, teniendo cuidado de que se añada la verdura y las judías, esté todo cocido y sazonado de sal, con el caldo se hace sopa de pan tostado, calándola en la sopera que se ha de servir.

Truchas o sardinas escabechadas.—Después de limpias, se dejan escurrir, ya escurridas se frien sin harina, y se van colocando en una cacerola, sin dejarla enfriar, se le añade vinagre, rodajas de limón especias, cebolla en ruedas, laurel, hierbas finas y ajo. Se deja dar un hervor, y en seguida se apartan del fuego. Cuando están frías se ponen en el recipiente que se quiera conservar.—ZIT A.

Conocimientos higiénicos

LA LECHE PARA LOS NIÑOS

Cuando la leche no está adulterada es el mejor alimento del niño y si es de la madre, no es sustituible con ninguna ni con la de la nodriza fresca y sana. La leche, es de fácil digestión, sirviéndonos de comida y bebida a la vez; las sustancias que contiene todas son beneficiosas a nuestra naturaleza; está compuesta de caseína, que es la más sana de todas las albuminoides; tiene grasa tan asimilable como la manteca. A este alimento de grandes y pequeños no le falta nada, ni en calidad ni en cantidad; contiene todos los principios necesarios para regenerar la sangre del recién nacido y con un lento trabajo de asimilación, va repartiendo la cal que nuestros huesos necesitan para endurecerse; da azúcar que nutre nuestros músculos y la grasa sirve de alimento de reserva.

Se adapta la leche a las aptitudes de absorción de nuestro aparato digestivo y a las necesidades bioquímicas del organismo que empieza a vivir y va modificándose a medida que el niño crece.

Es acuosa (o calostroal) en los primeros días y a medida que pasa el tiempo, se va enriqueciendo en materias sólidas y a medida que crece el organismo que ha de nutrirse, va negándose a prestar su concurso; cuando la evolución natural, arma nuestras mandíbulas con dientes y muelas se hace necesaria alimentación más diversa y compleja.

En resumen, la leche como alimento viviente es una obra maestra de la Naturaleza.

Los sabaños.—No es, otra cosa que congelación local de la sangre, una lesión funcional de los vasos capilares llamados así porque su diámetro es menor que el de un cabello, (apillas). Son estos vasos las últimas ramificaciones del árbol, por donde la sangre circula y por esto se presentan los sabaños en las partes extremas del organismo, dedos, orejas, nariz.

El frío es la causa determinante de estas congelaciones, que nos atormentan desde diciembre a marzo y abril.

Fisiológicamente considerados, los sabaños son un atasco o retardo circulatorio, debido a estrecheces accidentales producidas por parálisis espasmódicas.

El frío es causa suficiente para determinar estos espasmos, y, cuando la acción erradora se debilita, los pequeños vasos quedan paralizados en el momento de la contracción, la sangre se acumula por detrás del obstáculo y sobreviene el extásis, la inflamación no tarda en presentarse entonces con sus cuatro signos, característicos.

Lo interesante de todo esto es saber cual es la manera de evitarlo, y muy urgente para los que actualmente los padecen, es que se le indique un procedimiento eficaz para curarlos, que es por donde se debía de haber empezado.

Cuando el sabaño empieza a iniciarse se nota por un ligero escozor y torpeza en el movimiento de las tumefacciones de los dedos.

La mayoría de las veces, con fricciones repetidas con frecuencia con alcohol alcanforado, y es segura su curación si no se dejan que aparezcan en la piel fisuras agrietadas, si han aparecido es preciso barnizar los sabaños agrietados, con pincelaciones diarias de colodión fenicado al uno por ciento, mañana y tarde.

Otro procedimiento es exponer las manos al vapor producido por una vasija de agua en plena abullición, procurando tenerlas tapadas por cima con una toalla o manta de lana, para que el calor y el vapor se reconcentren sobre ellas.

Doctora Fany

MUJERES!

Si deseáis ayudarnos en nuestros ideales de regeneración difundid este periódico, suscribiéndoos a él y haciendo que se suscriban vuestras amistades para que lo lean todas las mujeres españolas y los hombres de buena voluntad que deseen ayudarnos.

Pompeya

PERFUMERIA, BISUTERIA, ABANICOS
PARAGUAS, ARTICULOS DE PIEL, ARTICULOS PARA REGALO
Y NOVEDADES.

Lea Vd. el próximo número

de

«La Voz de la Mujer»

Si fuese posible leer el pensamiento de los que nos rodean, no querríamos ver más que como los topes.

Contestamos a...

Rosaura del guante.— La feminista española no deja de ser mujer; porque tenga o no tenga derechos, porque feminista es sinónima de femenina.

Si algo más quiere saber puede informarse en la «Casa de la Mujer».

Estudié, estudió y estudiaré.— Esta muy próxima la inauguración de la «Casa de la Mujer»; en la que las mujeres encontrarán cuanto necesiten, colocaciones, clases para instruirse en todo. El trabajo moderado es bueno.

Rusa.— Para eso tiene que estudiar la historia y después ya podrá tener criterio propio. Las grietas de las manos producidas por el frío, se quitan lavándolas con agua caliente, darse limón después y no salir sin guantes.

Castida.— Las inflamaciones de la boca se curan con enjuagatorios de agua de sal, y si no se quitan con esto, es preciso que la vea el médico. Se puede ser socia protectora de la «Casa de la Mujer», por la cantidad que se quiera. El pelo largo y ondulado es muy bonito y se lleva mucho, aunque las partidarias de las melenas crean lo contrario.

Doloretas.— Para los ojos de gallo dése todas las noches al acostarse con la receta que le remito a continuación.

Acido acético	8	gramos
Tintura de iodo	10	»
Acido salicílico	1	»
Alcohol de 90 gramos	0'60	»

centigramos.

Lolts.— Es V. muy original, tenga mucho cuidado con los bailes, aunque sean de familia son peligrosos. Dése V. a las arrugas de la cara, con yema de huevo antes de lavarse por las mañanas. El calzado pequeño es siempre perjudicial para la salud, sobre todo en la mujer. Para las cejas, se moja un cepillo en un batido que se hace con agua de rosas y aceite de olivas, todo bien mezclado, y se pasa una o dos veces al día; si se quiere que las cejas sean rubias se añade amoniaco.

El zapato de color de la media es lo más elegante y si los guantes son de gamuza de la misma piel que los zapatos y del mismo color es la suprema elegancia. Lávese, las manos, primero con agua caliente y después fría, cubriéndolas a continuación de buen colcream.

La rubia de los claveles.— La mantilla negra con claveles rojos le sentará muy bien, sobre todo en Semana Santa, o para madrina de esa boda que dice.

La Secretaria

CONSEJO

Al jefe de familia pertenece generalmente, el deber de ganar la existencia de los que dependen de él; pero sus esfuerzos son vanos e insuficientes si la madre ignora la gran ciencia de la economía.